



## Capítulo 2144

### El Regreso de La Facción del Sellado de Demonios (2)

"¿Y qué hay de nosotros?", preguntó de repente Xi Meili, refiriéndose a ella y a Liya, pues ambas eran dragones.

Kelan les dedicó una sonrisa forzada. "Para ser honesto, no estoy seguro. Tengo algunos amigos no humanos a los que podría contactar, pero no puedo prometer nada. ¿Sabes de algún lugar donde puedas entrenar?"

Xi Meili se quedó en silencio para reflexionar y, tras un minuto de silencio, dijo: "Tengo un lugar en mente... pero no estoy segura de que les parezca bien".

Kelan levantó una ceja y preguntó: "¿Dónde está este lugar?"

El Clan del Dragón Sagrado. Entrené con ellos durante un tiempo cuando fui allí con Yuan, y lo disfruté mucho. Si no fuera por el Emperador Celestial, me habría quedado allí para entrenar un poco más.

En verdad, Xi Meili quería quedarse con el Clan del Dragón Sagrado en la Montaña Espiral del Dragón, pero después de lo que les sucedió, sintió que sería inapropiado que se quedara, por lo que finalmente decidió irse con Yuan.

—El Clan del Dragón Sagrado, ¿eh? En ese caso, creo que sería mejor que te pusieras en contacto con ellos personalmente.

"¿No son ellos los de la Montaña Espiral del Dragón?", preguntó Liya tras recordar su nombre.

Xi Meili asintió: «Así es. Los viste justo después de llegar a los Nueve Cielos». Liya recordó la montaña de cadáveres que vio y preguntó: «¿Crees que puedo ir contigo?».

—Por supuesto. Ya era mi intención traerte.





Kelan habló un momento después: «Me pondré en contacto con los demás de inmediato, pero la respuesta podría tardar un poco. Mientras tanto, podeis hacer lo que querais».

Al concluir la reunión, los miembros de la Facción Selladora de Demonios regresaron a sus aposentos para descansar. Muchos decidieron desconectarse de Cultivación en Línea para entrenar sus cuerpos reales en la Tierra.

Después de cerrar la sesión, Meixiu salió de su habitación para visitar a Yu Rou y los Lotos Eternos, quienes se habían convertido en la segunda facción más fuerte de la Tierra.

“Ha pasado un tiempo, Hermana Mayor Meixiu.”

Cuando ella pasó, los miembros de los Lotos Eternos inclinaron sus cabezas, saludándola con el mayor respeto.

Aunque Meixiu no formaba parte oficialmente de su facción, los visitaba con frecuencia para entrenarlos. Los demás miembros de la Facción Selladora de Demonios también pasaban de vez en cuando, pero como cada uno tenía sus propios horarios, era raro que se reunieran.

"¿Estás aquí para entrenarnos hoy o estás aquí por la Hermana Mayor Yu Rou?"

Los miembros se acercaron a ella y le preguntaron.

"Hoy estoy aquí por Yu Rou. Entrenaré con ustedes la semana que viene", dijo.

"¡Bueno!"

Melxiu llegó a su patio unos minutos después, donde en el centro se encontraba una mujer alta y hermosa, instruyendo a un grupo de niñas más jóvenes.

La mujer tenía el pelo largo y sedoso de color negro y cálidos ojos marrones. Su sola presencia irradiaba una gracia natural que atraía a la gente.

Tu postura es incorrecta. ¡Mueve la cadera un poco a la derecha y endereza un poco más la espalda!

“¡Sí, Hermana Mayor Yu!”





La mujer no era otra que Yu Rou.

Meixiu no interrumpió su entrenamiento y esperó a que terminaran.

Una hora después: "Bueno, terminaremos nuestro entrenamiento aquí hoy. Continuaremos la próxima semana a la misma hora. Pueden retirarse".

Mientras el grupo de mujeres se dispersaba, Yu Rou se acercó a Meixiu con una sonrisa tranquila: "Han pasado dos años, Meixiu. ¿Cómo has estado?"

Acabo de terminar mi viaje y he regresado a la secta de Kelan por ahora. ¿Y tú? —Lo mismo de siempre. Entrenando a las novatas. ¿Solo tu grupo ha regresado?

Los demás también han regresado. Todos están sanos y salvos.

"Me alegra oír eso."

Sabiendo que Yu Rou preguntaría por Yuan, Meixiu lo mencionó primero: "Desafortunadamente, Yuan todavía está ausente", dijo.

"¿En serio? No me sorprende", respondió Yu Rou con una sonrisa agri dulce.

"No deberías ser demasiado dura con él."

Me he sentido un poco triste o sola. Sé que tiene mucho que hacer, pero han pasado casi veinte años desde la última vez que vi su rostro. Si consideramos las otras veces que ha estado ausente y cuánto tiempo llevamos vivos, es como la mitad de nuestra vida.

"Sé cómo te sientes, pero créeme, mejorará".

—Lo sé. En fin, ¿qué vas a hacer ahora que has vuelto?

—Voy a descansar un poco antes de continuar mi entrenamiento en otro lugar. —Meixiu le contó a Yu Rou los planes de Kelan para la Facción del Sellado de Demonios.

"Entonces, cada uno hará sus cosas por separado, ¿no? Tiene sentido, considerando que cada uno tiene su propio talento y trayectoria".

Algún tiempo después, otra presencia se acercó a ellos.

"Hola, hermana Lianhua."





—Hola, Meixiu —respondió Bai Lianhua—. ¿Te importa si me uno?

"No, adelante."

Bai Lianhua se sentó junto a ellas y las tres comenzaron a charlar. Después de que Meixiu recordara el final de su entrenamiento, Bai Lianhua habló sobre los Lotos Eternos y la situación general de la Tierra.

Desde que Yuan abrió el portal entre la Tierra y los Nueve Cielos, inundando el mundo con energía espiritual, los cultivadores de la Tierra habían avanzado a un ritmo sin precedentes. Sin embargo, sin importar cuánto aumentara su cultivo, pronto descubrieron que solo podían alcanzar la fuerza de un Gran Maestro Espiritual.

Esto significaba que ni siquiera los cultivadores del Rey Espíritu en la Tierra eran más fuertes que un Gran Maestro Espiritual. Dado que Yuan creó en secreto la formación que limitaba el cultivo de todos, solo la Facción del Sellado Demoníaco conocía la causa de este fenómeno. Por lo tanto, al igual que con el fenómeno de Cultivación en Línea, nadie lo cuestionó y, en cambio, decidieron continuar con sus vidas como siempre.

Sin embargo, Meixiu sabía que la situación no sería eterna y que, tarde o temprano, necesitarían otra solución.

